

MODELO EDUCATIVO PARA PROFUNDIZAR EN LA REVOLUCION.

*Mirna Sojo
Escuela Social Rodrigueana.
Octubre, 2006.*

Los procesos de transformación dentro del sistema educativo venezolano que estamos transitando, han servido en cierto modo para asumir ideas que si bien son importantes pues generan acciones necesarias para el momento histórico que estamos viviendo dentro de una transición, no podemos darlas por hechas o definidas dentro de este proceso inédito repensar nuestra propia revolución desde el pueblo y donde el mandato es inventar.

Todos sabemos a ciencia cierta que todo nuestro sistema educativo proviene de fuertes pensamientos capitalistas que sembraron todas las estructuras que hoy día tenemos dentro del proceso bolivariano.

Aunque se han hecho esfuerzos y existe la voluntad política para generar propuestas que de alguna manera transforme lo establecido, aun necesitamos asumir los retos que demanda la nueva sociedad que debemos construir, entendiendo este proceso como puente hacia la configuración de una sociedad que supere el modelo rentista, mercantilista y dependiente de la sociedad mundial burguesa.

Una revolución es permanente cambio y transformación, impregnada de pueblo como la nuestra, muchas veces el pueblo rebasa las estructuras establecidas y sus dinámicas por muy nuevas e innovadoras que sean. La cotidianidad en la mayoría de los casos, transita veredas y emergen acciones desde los colectivos y sujetos sociales que van a la par con los procesos en las comunidades dando respuestas inmediatas al hecho revolucionario, muchas veces obviando a las instituciones, de allí que desde los movimientos sociales de base inscritos en la refundación los mecanismos de creación, invención desde el propio pueblo le impregna dinamismo a la revolución bolivariana.

Uno de los principales retos a superar dentro del proceso revolucionario tiene que ver con la burocracia que obstaculiza la viabilización de estas dinámicas creadoras desde el pueblo, tronchando las ideas y coartando cualquier posibilidad que el pueblo genere desde su seno justificando lo administrativo, el papeleo, la verborrea oficinesca, las normas de sus funcionarios por encima de la política y los sueños de la gente. La burocracia, surgida en el seno del estado burgués, es el mecanismo que nació para establecerse y perpetuar una elite que usurpa y decide por la gente, cambiando de colores según la ocasión, y haciendo estragos del revolucionario mejor pintado, no podríamos catalogar las estructuras de las instituciones en la actualidad como las más idóneas para interpretar, comprender y viabilizar tantos sueños regados desde el pueblo.

“En otras palabras, la burocracia es un producto de típica factura capitalista que secuestra el protagonismo colectivo, pisotea la soberanía popular, subordina la voluntad de las mayorías o la minoría que dirige el estado, desconoce la democracia participativa y conculca el derecho de los sectores populares a decidir en las actividades inherentes al ejercicio del gobierno” Pág.29 *los desafíos de la revolución bolivariana.*

Esta visión del estado burgués aun imperante, nos lleva a tomar decisiones y a mirar desde adentro, buscando la manera de caminar desde los propios esfuerzos y derechos que nos da la constitución en cuanto al protagonismo y asumir la refundación trascendiendo en muchos casos las instancias públicas que más que favorecer el desarrollo colectivo en este tiempo tiende más bien a pervertirlo cuando por un lado sin entender los desarrollos internos de los grupos o sujetos pretenden convertir el espacio protagónico, con vida propia, en fórmulas estandarizadas para masificarlas a nivel nacional, cuando en verdad lo que se necesita es acompañar procesos diversos que apunten a una sinergia revolucionaria en permanente creación, de allí que más que homogeneizar, es diversificar y permitir que las experiencias se fortalezcan con los aportes del gobierno revolucionario.

Desde allí es donde la Escuela Social Rodrigueana establecerá las ideas desde lo que a nuestro modo de ver, las construcciones en lo porvenir, es parte del debate y camino que nos toca andar para poner al tapete formas y manera socialistas de hacer educación en tiempos de revolución sin pretender establecer dogmas o recetas que tiendan a detener el hecho creador del pueblo, y a homogeneizar las experiencias conscientes que hemos realizado, sino que, basados en nuestra experiencia expondremos a lo que a nuestro modo de ver y ser plantea un modelo de educación que parte de la cotidianidad misma y que de hecho rompe con las estructuras hasta ahora planteadas por el estado burgués a superar.

En este sentido cambiando de lentes veremos procesos organizacionales, comunicacionales, formativos e investigativos de un modelo educativo que trascienda o le reste protagonismo al modelo capitalista aun imperante, y que se solapa de manera permanente, de allí que sin desmeritar lo andado por las corrientes pedagógicas que impulsan el actual modelo educativo bolivariano, planteamos otras formas de fortalecer el modelo de la escuela socialista.

EL MODELO EDUCATIVO HA DE FUNDAMENTARSE EN LAS CORRIENTES PEDAGOGICAS REVOLUCIONARIAS QUE LO SUSTENTAN.

Existen en nuestro país diversidad de grupos que apuestan al proceso revolucionario desde las distintas corrientes del pensamiento latinoamericano y europeo que los caracterizan.

Esta diversidad de corrientes pedagógicas, hacen que reconozcamos desde la Escuela Social Rodrigueana, un movimiento pedagógico aun sin ser reconocido, que se ignora a si mismo, y que anda soñando por toda la geografía nacional, sin orientación u organización alguna, pero que generan dinámicas interesantes en los contextos nacionales y locales.

Estos movimientos pedagógicos que encarnan distintas corrientes del pensamiento, aglutinan en sus seno, no solo maestros de los distintos niveles y modalidades de la profesión docente sino que contempla a sujetos y colectivos sociales con saberes y un hacer fuera de las instituciones universitarias, de manera que permite tener en su seno amplia participación de los grupos organizados y sujetos sociales.

Los modelos de gestión a nivel nacional y a nivel local, desde las instituciones del gobierno (MED, Zonas Educativas Secretarías de Educación) las asumen sujetos o colectivos que pertenecen a los distintos movimientos pedagógicos, los cuales se adjudican el derecho a decidir por encima de la mayorías o grupos organizados que existen en toda la geografía nacional y de carácter revolucionario, estableciéndose hegemonías y formas de hacer gestión que trastoca los sueños desde la gente toda vez que los aparatos burocráticos se distancian de las dinámicas cotidianas de la propia gente y su entorno social. Aunque no se niega el esfuerzo que se ha hecho para que converjan las ideas en las mesas políticas aperturadas por el MED, aun quedan excluidos de las mismas sujetos y colectivos que postulan ideas y programas para la educación del socialismo en tiempo de revolución.

Esta situación obstaculiza y tiende a hegemonizar dentro del desarrollo del movimiento pedagógico el entendimiento y sus dinámicas complejas en momentos de transición mermando así, la lucha o en muchos casos se vuelven bolsones de resistencias que obstaculizan las mejoras y las transformaciones necesarias en la educación.

Un modelo educativo entonces tendrá como reto en tiempos de transición y revolución asumir la diversidad de corrientes pedagógicas y el reconocimiento del movimiento pedagógico para fortalecerlo desde los procesos que se vienen generando en los propios contextos.

Este fortalecimiento pasa por conocer y favorecer los desarrollos propios de los colectivos organizados para que asuman el desarrollo de una educación legítima y consona con propuestas alternativas que superen el modelo capitalista, dando así letra viva a la participación protagónica planteada en la constitución.

Esto quiere decir que el movimiento pedagógico reconocido en sus mas mínima expresión: el pueblo organizado, pensando su educación de mil formas y maneras, dará el alimento necesario y oportuno para dinamizar el proceso revolucionario de manera permanente y en debate permanente, esto implica que la plataforma organizativa dará impulso a la diversidad de estructuras educativas que permitan brindar distintas opciones al pueblo venezolano desde la educación que esta pensando y en sintonía con el proceso revolucionario bolivariano

De igual manera trabajará propuestas educativas que sustenten a los diversos sistemas que surjan de su seno monitoreados por el gobierno y por los propios sujetos que se estancando la educación desde el proceso revolucionario cualificando así el hecho democrático al permitir el control de la gestión publica de manera corresponsable.

No podríamos hablar de un estado docente como tal, sino mas bien repensar un estado corresponsable en la gestión revolucionaria cualificado y pertinente en tiempos de protagonismo y participación, en doble dirección: el gobierno y la movilización permanente del movimiento pedagógico consecuente con el proceso.

Se trata de restarle más protagonismo al gobierno a sus instituciones y democratizar más la gestión hacia la gente organizada. El gobierno debe ser ente que favorezca estos

procesos. Esto permitirá eliminar la burocracia, los gastos públicos y los presupuestos se harán cada vez más necesario en las comunidades.

Los modelos educativos desde los movimientos pedagógicos podrán establecer ejes de acción para asumir los asuntos educativos con la gente.

Es así como esta escuela social reconsidera un movimiento político pedagógico surgido desde el año 2000, y con un proceso de formación y reflexión práctica a lo interno lo cual nos permite expresar en este proceso por ser vida que fluye dentro de nuestras acciones sociales con la gente y para la gente.

Ver gráfico.

EL MODELO EDUCATIVO QUE NECESITAMOS HA DE ESTABLECERSE ATENDIENDO A UNA SOCIEDAD MAS HUMANA, INTEGRAL. HA DE SUPERAR LA ESCOLARIZACIÓN, LA MASIFICACION COMO UNICA OPCION Y HA DE TOMAR EN CUENTA LA VIDA MISMA.

Desde la ESR, conscientes como estamos, planteamos un modelo educativo que transite por lo cotidiano, desde una educación no convencional, de allí que el modelo a construir no existe en una forma definida, sino que se encuentra en la gente misma, como sujetos sociales capaces de asumir la vida, la resolución de problemas y el desarrollo de lo cotidiano como elemento inherente al proceso educativo.

Este modelo entonces toma como principal elemento al sujeto y el entorno, como espacio que promueve una serie de elementos cotidianos dignos de preservar desde el trabajo creador y la cultura transformadora.

Ahora bien entendiendo que nuestra sociedad urbana y rural están impregnadas del trabajo explotador y nuestros pensamientos tienen la marca del modo de ser burgués, estaríamos hablando que este modelo toma en cuenta como primer elemento para nutrirse aquellas experiencias que tengan un desarrollo colectivo o que intenten ir hacia ello.

Encontramos en el proceso revolucionario las cooperativas y los núcleos de desarrollo endógeno donde familias enteras y comunidades con sus niños están dando experiencias formativas entre todos convirtiéndose en verdaderas escuelas sociales donde todos son maestros y aprendices a la vez, se hace educación fuera de los convencionalismos formales impuestos por la burguesía imperial y se desarrollan verdaderos currículos contextualizados que hacen de sus miembros verdaderos doctores del trabajo transformador. La importancia de que los niños entren en las dinámicas educativas del trabajo colectivo hace que se perpetúe la cultura de generación en generación y se preserve el espacio de generación en generación.

Este modo de ver el modelo educativo desde las posibilidades de la propia gente permitiría en corto tiempo trascender los títulos pocos pertinentes, la saturación de matriculas escolares, y la definición de un espacio educativo para ser atendido en sus necesidades colectivas de desarrollo. Serán los mismos sujetos o colectivos los que asuman

preservar el trabajo liberador y transformador de su entorno. En este sentido la escuela se convierte en la vida misma.

Esto permitirá construir los currículas propias de las comunidades en su propio entorno. Potenciará el arraigo y la posibilidad de permanecer en el tiempo sin que sus integrantes se vayan de allí.

Hablamos entonces de un sistema educativo popular y revolucionario en su más sencilla expresión.

Otros sujetos y contextos que reconoce nuestro modelo educativo desde la gente tiene que ver con los núcleos familiares, que de alguna manera sirven de espacios de formación de niños y jóvenes, las cuales pasarían a constituir redes de escuelas sociales que de alguna manera no están de acuerdo con las instituciones educativas formales por no estar de acuerdo con los métodos y formulas de enseñanzas. Esta opción permitiría liberar y apostar al propio desarrollo social desde las propias comunidades. Habría que fortalecer las familias desde lo económico para que se desarrollen en sus propios contextos y evitar la salida de las mujeres y los hombres de su entorno inmediato.

Legitimar y legalizar las instituciones comunitarias, organizaciones de base, partidos políticos, que trabajan con niños jóvenes y adultos dentro del proceso y que pudieran ser opciones de vida y desarrollo revolucionario dentro de la sociedad socialista, ayudaría en gran medida a permitir el desarrollo humano desde la militancia y orientación en alguna especialización colectiva y comunitaria a temprana edad, y por ende la superación de las carreras atomizadas o especializaciones descontextualizadas.

En este sentido habría que trabajar aspectos que tengan que ver con un estado docente que cualifique las acciones consensuadas y definir criterios para aspectos que apunten hacia el proyecto de país.

El modelo educativo popular y revolucionario que planteamos es aquel que asume la vida, el desarrollo humano, el rescate del papel del hombre y la mujer en su propio entorno histórico y social, los preserva y los desarrolla en el mismo lugar.

Se aspira enseñar a los que vienen detrás lo que es ser gentes nada mas, de allí que esta obra de pensarse desde la propia gente podría de alguna manera inyectar a nuestro proceso nuevas posibilidades en lo porvenir, diversificando las opciones para acceder en formas diversas a la educación.

EL SISTEMA DE EDUCACION BOLIVARIANA, UNA OPCION DE VIDA EN TIEMPO DE REVOLUCION.

El modelo educativo que estamos suscribiendo no desmerita la educación formal, niveles y modalidades que se avanza en el proceso de transición, por el contrario, lo reconoce pero también alerta que es una opción dentro de las diversas posibilidades que se inscribe dentro del hecho creador revolucionario desde la gente, y es un modelo para la transición, mas no definitivo.

El modelo educativo debe ser vertiente de opciones para avanzaren la revolución desde la gente, ofrecer una gama de posibilidades para el desarrollo diverso en sociedad. El papel de las instituciones, conjuntamente con la sociedad organizada es fortalecer el hecho corresponsable y en sinergia con el proyecto de país sustentado en la CRBV

EL PAPEL DEL ESTADO EN LA VIABILIZACION DE LOS MODELOS EDUCATIVOS SOCIALISTAS.

En primera instancia permitir el protagonismo y la participación, un gran consenso nacional en torno a la diversidad de enfoques y formas de ser y hacer escuelas, desde el pueblo aun no reconocidas por las estructuras del estado burgués. Recuperar las experiencias que se vienen dando en todo el territorio nacional y fortalecer y sincerarlas para fortalecerlas sin estandarizarlas.

En segunda instancia, resolver los problemas inherentes a los conceptos de masificación, escolarización heredados del sistema capitalista como única opción a través de los edificios escolares o las llamadas escuelas oficiales, y trasformarlos en un debate nacional en torno a su origen y causas que lo generaron.

En tercera instancia, armar el sistema educativo de escuelas sociales o escuelas de la vida como formas de preservar el arraigo la cultura y el trabajo enmacipador, libre y propio de la gente, cuyo acreditación debe superar la demanda de carreras y profesiones descontextualizadas y propias del estado burgués, en su carrera por mantener las elites y clases dominantes en su seno.

EL MODELO EDUCATIVO Y SU CONCRECION DESDE EL MOVIMIENTO PEDAGOGICO ESCUELA SOCIAL RODRIGUEANA.

El modelo y su concreción dentro de la escuela Social Rodrigueana (ESR) como construcción colectivo tiene proceso y dinámicas que no la hacen una construcción homogénea sino diversa, es así como reconocemos dentro de la escuela social el conjunto de organizaciones que la conforman y de acuerdo a los contextos donde se desarrolla. Como tal la ESR no posee una legalidad definitiva, sino que es un símbolo que aglutina a colectivos organizaciones pares e individualidades en su seno.

Nos unen los principios que orientan las acciones

Nos une los encuentros y nuestras asambleas donde revisamos y debatimos temas en torno a la educación que promovemos

Nos articulamos a otros movimientos sociales sin pretender asumir sus organizaciones sino apostando mas bien que se mantengan con su identidad propia, profundizando en el dialogo de saberes y los argumentos que impulsan la nueva institucionalidad comunitaria.

Esta articulación solo pretende poner en discusión temas que aun siguen siendo puestos o relegados a un lado por intereses particulares o que pretenden entubar una sola

manera de hacer revolución desde las ideas. En esas dinámicas esta escuela avanza desde el dialogo y el encuentro.

Desde nuestras dinámicas a lo interno, trabajamos en procesos de formación desde los debates y discusiones, lecturas, congresos que nos permiten definirnos desde la reflexión de nuestra práctica social.

Este modelo implica entonces que ninguno de los colectivos, organizaciones e individualidades puede apropiarse de la escuela en si, sino que opera desde sus ámbitos de acción permanentemente ligados a la práctica.

La estructura a lo interno de la escuela social plantea una manera de no centralizar el poder en manos de pocas personas, como suele pasar en la cotidianidad, sino que se diluye en todos.

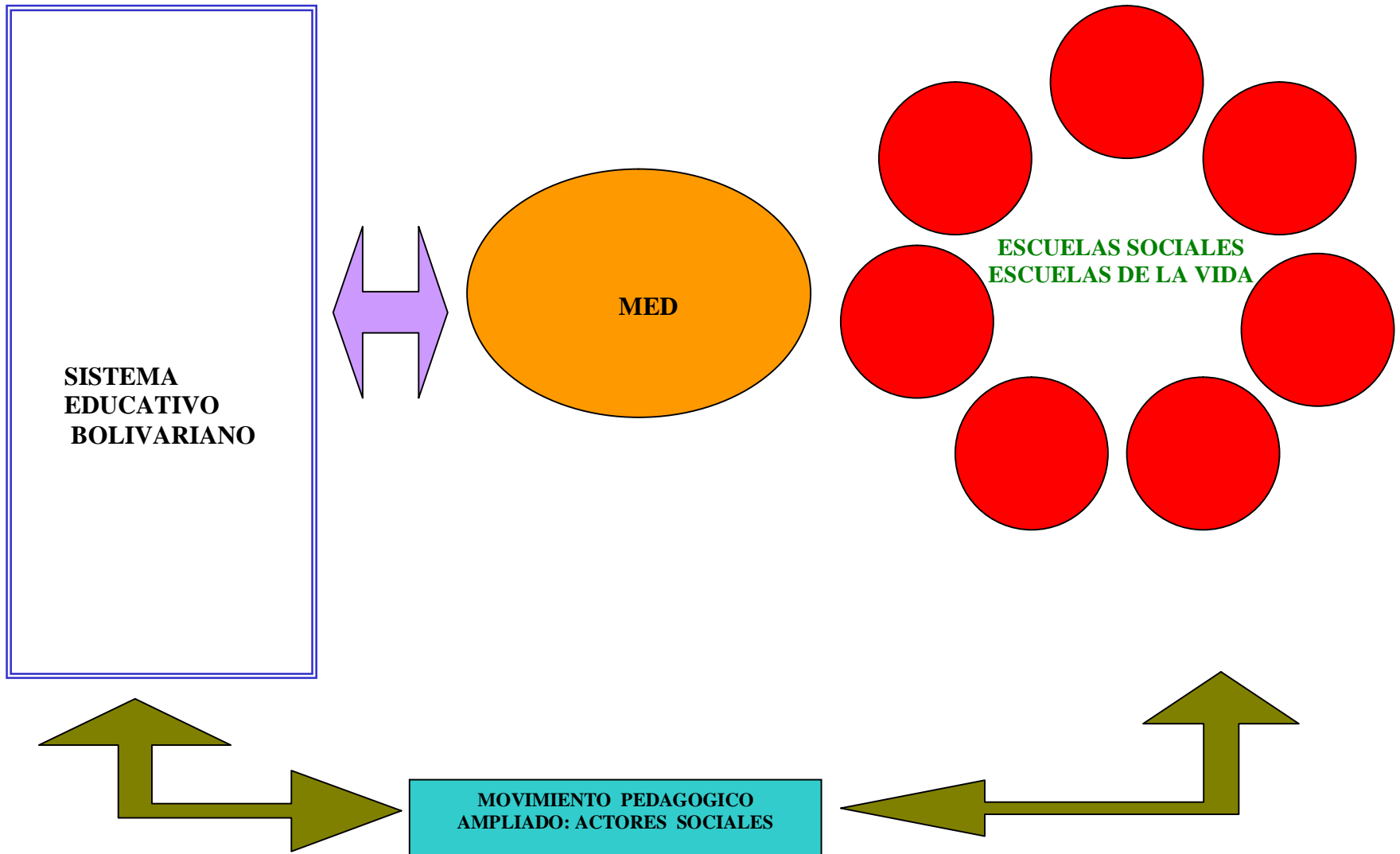
Esto nos permite entonces entender que estamos todos en igualdad de condiciones a la hora de decidir y avanzar en nuestras construcciones.

Se plantea entonces una estructura horizontal tal y como lo planteamos en el siguiente cuadro:

MODELO EDUCATIVO: LO ORGANIZATIVO
MOVIMIENTO POLITICO PEDAGOGICO DIVERSO Y PLURAL CON EL PROCESO REVOLUCIONARIO Y BOLIVARIANO

SISTEMA EDUCATIVO HEREDADO

SISTEMA EDUCATIVO. ESCUELA SOCIALISTA



MODELO CURRICULAR, ESCUELA SOCIAL RODRIGUEANA

ORGANIZACIONES DE BASE, PROYECTOS CURRICULARES

